

seminario permanente de  
**museología**  
en América Latina  
segunda edición



## Tema 2

Práctica Museográfica.  
Patrimonio, comunidad  
y sustentabilidad



- Georgina De Carli. Fundación ILAM. Costa Rica**  
"Estrategias de integración museo - patrimonio local".
- Cuauhtemoc Camarena. Oaxaca**  
"Patrimonio y comunidad en los museos comunitarios:  
experiencias en América Latina".
- Alan Trampe. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Chile**  
"La renovación de la exposición permanente como una oportunidad  
para el mejoramiento integral del museo".
- Luis López Pérez y Elisa Rubalcava. Museo del Acero Horno3. Monterrey**  
"De horno alto a Museo del Acero"

**Moderador: Andrés Triana**

## GEORGINA DECARLU

Vicepresidenta de la Fundación ILAM (Instituto Latinoamericano de Museos) y Directora desde 1998; como tal, ha realizado una serie de visitas de trabajo a los países de América Latina y el Caribe (México, América Central, Cuba, Rep. Dominicana, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina) y participado en eventos regionales e internacionales, dando a conocer la misión y programas del ILAM. Licenciada en Antropología Social (Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina y Universidad de Costa Rica) con experiencia en culturas pre-colombinas y cultura popular latinoamericana; desde 1980 es profesora e investigadora en la Universidad Nacional (UNA). Durante los últimos 20 años ha trabajado en el desarrollo de la propuesta metodológica sobre la preservación activa del patrimonio cultural y natural conjuntamente con la comunidad y su implementación práctica por medio de la creación del Museo de Cultura Popular en Costa Rica, del cual fue Directora (1990-95). De 1995 al 2001, coordinó el Programa de Museología y la creación de una Maestría Virtual en la UNA con la cooperación del Museology Department "Reinwardt Academy" de la Amsterdam School of the Arts, Holanda. Consultora de la UNESCO (desde el 2003) y de las Naciones Unidas (desde el 2007) en proyectos de cultura y desarrollo.

Resultado de su experiencia en el campo de la museología latinoamericana, es su última investigación "Un Museo Sostenible" publicado por UNESCO (2008).

## ESTRATEGIAS DE INTEGRACIÓN MUSEO – PATRIMONIO LOCAL

Georgina DeCarli

Dir. ILAM

De la discusión acerca del objeto de estudio de la museología, surgen varias orientaciones museológicas, pudiéndose identificar las siguientes: la museología centrada en los objetos, aquella centrada en el museo y más recientemente la museología centrada en las funciones. Esta orientación está en la creencia implícita de que las funciones –coleccionar, investigar y comunicar- representan unas ciertas tendencias en la sociedad de manera más directa que sus manifestaciones institucionales; en este sentido el foco está en la práctica más que en la teoría. Como parte de este grupo se hallan museólogos que ven las funciones museológicas más allá del contexto del museo y en el ámbito de la protección y uso del patrimonio cultural y natural.<sup>1</sup>

### CONSIDERACIONES SOBRE LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO LOCAL

Del enfoque anterior han surgido iniciativas tales como la gestión cultural en el manejo de patrimonio que han ampliado los alcances de la museología, así como experiencias desde los museos para trabajar con el patrimonio cultural y natural en el desarrollo de proyectos sostenibles. En términos generales, si bien se busca dar un criterio no sólo teórico sino práctico acerca del funcionamiento de las instituciones museológicas en relación con la preservación del patrimonio, no se evidencia todavía una metodología que lo posibilite.

Por ello las iniciativas que un museo pueda tener para desarrollar acciones sistemáticas que impacten el patrimonio local, son de índole “extra-museal” o de extensión; es decir, no terminan de estar integradas al sistema museológico establecido, y por ello muchas veces no

---

<sup>1</sup> Un ejemplo de esta orientación la podemos observar en los museólogos van Mensch, Pouw y Schouten de la Academia Reinwardt de Ámsterdam, que definen la museología como “the whole complex of theory and practice involving the caring for and the using of cultural and natural heritage”. Con anterioridad las propuestas museológicas derivadas de la Nueva Museología están estrechamente relacionadas con la orientación centrada en las funciones museológicas y su práctica más allá de las institucionales.

resulta posible llevar a cabo estas iniciativas ya que no se justifican en el marco de una programación museológica.

¿Cómo se puede entonces gestionar el patrimonio local en y desde el museo?

Antes de presentar nuestra propuesta como una alternativa para responder a esta pregunta, debemos señalar lo que consideramos conceptos básicos para trabajar con cualquier iniciativa relacionada con el patrimonio local:

- **El patrimonio funciona y se manifiesta en forma integral:** entendemos el *patrimonio integral* como “el conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles, generados localmente y que una generación hereda / transmite a la siguiente con el propósito de preservar, continuar y acrecentar dicha herencia.”<sup>2</sup>
- **Todo patrimonio es local:** todo patrimonio se genera localmente y es producido en un espacio y en un tiempo histórico determinado; desde luego los aportes culturales de los inmigrantes son parte de este mismo proceso histórico. El paso del tiempo y el consenso social permite que este patrimonio local pueda llegar a ser asumido como patrimonio regional, nacional o mundial.
- **La comunidad es la responsable en la preservación de su patrimonio:** al ser un fenómeno fundamentalmente local, todo patrimonio (cultural, natural, tangible o intangible) depende para su transmisión y preservación, en primera instancia, de la comunidad en donde tuvo origen o la cual estuvo de alguna manera involucrada en su desarrollo.
- **El patrimonio es un factor de desarrollo social y humano.** La cultura (y su manifestación en bienes patrimoniales) es una parte esencial de la propuesta de desarrollo sostenible, el cual debe “satisfacer los requerimientos actuales de la sociedad, sin comprometer el derecho de las futuras generaciones de satisfacer las suyas”<sup>3</sup>. Esto significa que la comunidad está en su derecho de hacer uso de los recursos del patrimonio para lograr una mejor calidad de vida; pero ésta no puede basarse en una explotación desmedida de sus recursos (los cuales son sumamente frágiles e irremplazables) hasta el punto de agotarlos o destruirlos, porque esta misma base de recursos es el único activo potencial con el que cuentan las futuras generaciones.

---

<sup>2</sup> Georgina DeCarli “Un Museo Sostenible: museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio”, UNESCO, San José, Costa Rica, 2006.

<sup>3</sup> Definición de Desarrollo Sostenible: Documento “Nuestro Futuro Común”, comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo, 1987.

## LA PRESERVACIÓN ACTIVA DEL PATRIMONIO

Somos conscientes que el patrimonio latinoamericano se encuentra seriamente amenazado y los museos deben llevar su práctica museológica más allá de la institución al ámbito del patrimonio. Los peligros que enfrenta el patrimonio – tanto el natural como el cultural, en su manifestación tangible o intangible - nos señalan que no bastan los esfuerzos institucionales (vg. de las instituciones museológicas) en la preservación y protección de los bienes culturales, si a éstos no se suma la participación activa de las comunidades en acciones concretas de preservación y uso responsable de sus bienes patrimoniales.

Por ello el rol que deben desempeñar los museos es crucial, y este debe concentrarse en reunir, poner en valor y dar acceso a su comunidad a la memoria cultural y recursos patrimoniales que les son propios, y hacer participe a la comunidad nacional e internacional de este conocimiento fomentando de esta manera la comprensión y respeto a la diversidad cultural.<sup>4</sup>

Sin embargo, a pesar que el museo actual ha ido asumiendo actitudes mas abiertas tendientes a incrementar su función social, el rol fundamental del museo sigue siendo el de custodio del patrimonio que preserva. Consideramos que para poder dar respuesta a las nuevas demandas, el museo actual debe dejar de concebirse a si mismo como custodio del patrimonio que preserva para convertirse en facilitador de una preservación activa del patrimonio.

¿Qué entendemos por una *preservación activa* del patrimonio ?

Este es un re-enfoque de la gestión museológica que busca ampliar sus alcances a la protección del patrimonio local -cultural y natural- pero que entiende que ésta debe realizarse en conjunto con las comunidades a las que este patrimonio pertenece; de allí que las funciones museológicas propuestas se tornan en elementos guías de los procesos para poner en valor y dar acceso a las comunidades a la memoria cultural, a los recursos patrimoniales que le son propios, y a la concientización en el uso responsable de estos recursos y su incidencia directa en la salvaguardia de su patrimonio integral. Desde este punto de vista, entonces, el patrimonio se (re)activa, constituyéndose una parte esencial de la identidad de la comunidad y del desarrollo local.

Consideramos que, es en la experiencia las generaciones pasadas y en la memoria cultural e histórica de las comunidades donde los museos deben establecer un puente de comunicación para lograr una verdadera (re) activación del patrimonio local.

---

<sup>4</sup> Fundación ILAM (Instituto Latinoamericano de Museos): Justificación. En su sitio web: [www.ilam.org](http://www.ilam.org)

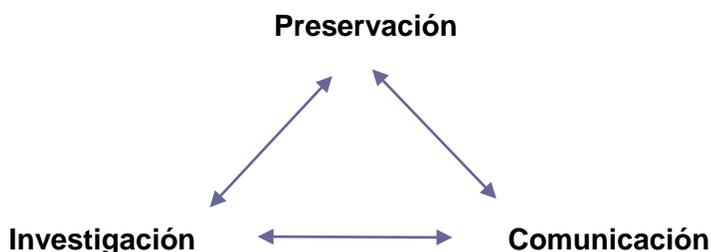
Si el museo acepta que las comunidades, como creadoras y/o herederas de su patrimonio, deben ser copartícipes en las actividades tendientes a su preservación, y si a esto suma el reconocimiento de que miembros de la comunidad –por ej. los cultores populares -<sup>5</sup> poseen la experiencia y capacidad para hacerlo, entonces puede dar un paso más allá y comenzar a desempeñar un papel clave en el desarrollo local, teniendo una incidencia positiva en la vida cotidiana de su comunidad, aportando beneficios concretos y posibilidades nuevas y creativas a través del desarrollo de *estrategias de preservación activa* del patrimonio, las cual entendemos como:

*La planificación y ejecución de actividades y medidas tendientes a proteger, mantener y acrecentar el patrimonio cultural y natural; llevada a cabo por sectores o miembros de la comunidad y el asesoramiento y apoyo de especialistas, con el propósito de ejercer un usufructo responsable sobre dicho patrimonio para su propio beneficio y disfrute y el de futuras generaciones.*

La implementación de las diversas estrategias de trabajo permiten que el museo pueda apoyar y facilitar que las comunidades se involucren en la puesta en valor de sus bienes patrimoniales posibilitando su protección y preservación, y a su vez generen su propio desarrollo utilizando formas sostenibles de uso de los recursos patrimoniales.

#### LA GESTIÓN MUSEOLÓGICA PARA UNA PRESERVACIÓN ACTIVA DEL PATRIMONIO

En términos generales los museos desarrollan sus programas y actividades respondiendo a un sistema museológico integrado por tres funciones básicas: la *preservación* (todo lo relacionado con la conservación y manejo de colecciones), la *investigación* (todo lo relacionado con la curaduría de las colecciones) y la *comunicación* (todo lo que sirva para transmitir información a una audiencia). A este modelo se le conoce como el modelo PRC por sus siglas en inglés.<sup>6</sup>



<sup>5</sup> Definimos *cultor popular* como “aquella persona, reconocida como miembro de la comunidad, que posee y maneja ciertos conocimientos empíricos tradicionales, plasmándolos y / o transmitiéndolos a través de una práctica creadora concreta”. Georgina DeCarli, 1985.

<sup>6</sup> Van Mensh, Peter: “Museological Functions”. En: Towards a Methodology of Museology, PHD Thesis, University of Zagreb, Yugoslavia, 1992.

Cada una de estas funciones museológicas clásicas, comprende:

**Preservación:**

Conservación: función que se ocupa de la mantener las colecciones en su estado primario, sin alteración en el tiempo, para garantizar que los objetos no pierdan su función documental.

Restauración: intervención de una fuente primaria documental (objeto) para devolverle su integridad estructural de modo que siga cumpliendo su función museológica.

Registro y Documentación: labores fundamentales abocadas a preservar la información integral de las colecciones. El registro organiza la información sobre las colecciones y su devenir en el tiempo y el espacio, facilitando el uso racional de ellas. La documentación potencia el aspecto informativo / comunicativo del museo al coleccionar la información de fuentes primarias y secundarias relacionadas con las colecciones, posibilitando cruces de información, investigación y la conservación de las colecciones.

**Investigación:**

La Investigación en el museo es la función que guía el discurso de las exhibiciones, la documentación de las colecciones y el material gráfico y audio-visual asociado. Se basa en el conocimiento y manejo experto de la temática de las colecciones, estableciendo y desarrollando aquellos significados que son del interés del especialista. Comprende, entre otras, las funciones de: *sugerir la actualización de colecciones y adquisiciones para completar el acervo institucional; investigación sobre las colecciones; investigación conceptual de colecciones y la elaboración de guiones científicos.*

**Comunicación:**

Educación: función vinculada al proceso de enseñanza / aprendizaje generado en el museo en cada una de sus actividades. Se ocupa de la aplicación de teorías del aprendizaje y el conocimiento a las propuestas comunicacionales que el museo destina como servicios para sus públicos.

Diseño de exhibiciones: es la función que tradicionalmente ha caracterizado al museo, como su medio predilecto, para comunicar al público la información sobre su temática y colecciones. Se vale de varios lenguajes para el logro de la comunicación, como el visual, el táctil o el auditivo. En ella se evidencia la ideología del museo, en un metalenguaje simbólico, por la inclusión u omisión de contenidos de exhibición y la selección de materiales para el montaje.

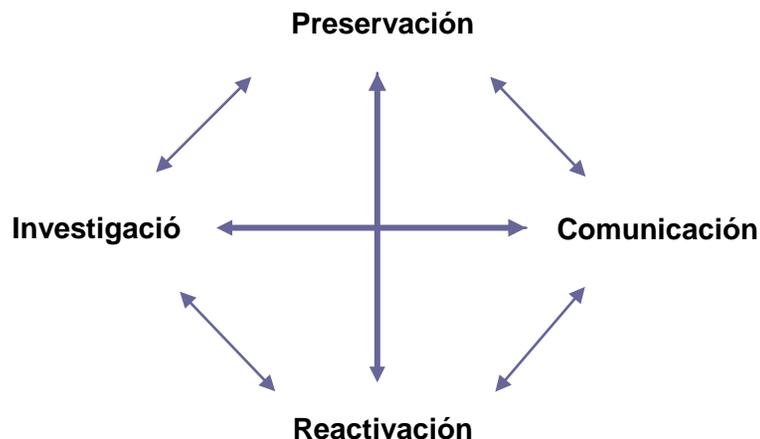
Relaciones Públicas: esta función se ocupa de vincular por medio de una comunicación eficiente y efectiva, al museo con sus diversos públicos (internos y externos), propiciando la relevancia de la institución a nivel local y nacional.

Peter van Mensch explica que en este sistema museológico cada función puede analizarse como un proceso de *entrada – transformación – salida*; de ahí que la salida de una función puede ser la entrada de otra función. Sin embargo, nos advierte, que tal sistema puede convertirse fácilmente en un sistema autónomo, cerrado, o como Duncan Cameron lo expuso, un sistema “autista”. Considera que es posible quebrar este sistema por medio de la *socialización* y para esto retoma el concepto del *museo integral* (propuesto en la Mesa de Santiago, en 1972). La integración física del museo en su ambiente y la democratización total de las funciones museológicas, que este concepto propone, requiere de nuevos acercamientos entre la museología y la teoría sobre gestión, las cuales deben encontrar las maneras de estimular y guiar estos desarrollos.<sup>7</sup>

Coincidentemente, la propuesta de la *preservación activa* entiende que, para convertir el sistema museológico en un sistema abierto, que permita su retroalimentación con el patrimonio integral y el establecimiento de una nueva relación con la comunidad, debe integrarse una cuarta función.

A esta nueva función del sistema museológico la denominamos la función de *Reactivación* - entendida como todo lo relacionado con las estrategias que sirven para poner en valor los bienes patrimoniales e integrar sectores de la comunidad como aliados / socios del museo -.

Si vemos la propuesta en un gráfico, resultaría del siguiente modo:



---

<sup>7</sup> Peter van Mensch: “Museological relevance of management techniques”. En: Lecture of museology, Reinwardt Academy, Leiden, Netherlands, 1983.

La nueva función propuesta, comprende:

**Reactivación:**

Diagnóstico de recursos patrimoniales: función dirigida a investigar sobre los recursos patrimoniales naturales y culturales que se encuentran en la región; y a recabar información sobre el nivel de uso de estos recursos y también la detección de la legislación patrimonial existente relacionada.

Censo y registro de recursos humanos de la comunidad: función realizada por el museo, con el apoyo de la comunidad que consiste en la detección de potenciales recursos humanos en la comunidad, los cuales son registrado en un Censo. Este sirve para su participación en actividades de comunicación con el público, para la obtención de información temática contextual y para la conformación de proyectos productivos.

Acciones conjuntas con la comunidad: función cuyo propósito es la recuperación de bienes culturales y naturales en peligro, o de actividades que lleven a la puesta en valor de espacios patrimoniales, entre otros, y que se realiza con miembros o sectores de la comunidad como "aliados" del museo.

Organización de proyectos productivos: función que se encarga de todo lo concerniente con la propuesta, viabilidad, organización y desarrollo de proyectos productivos relacionados con la temática del museo, con la participación de miembros de la comunidad como "socios" del museo.

Capacitación a la comunidad: función que busca el compartir con la comunidad, los conocimientos y técnicas que el museo posee, y el desarrollo de habilidades y destrezas que puedan ser de utilidad para la protección de los bienes patrimoniales y elevar el nivel y calidad de vida de la comunidad.

En el siguiente cuadro presentamos las cuatro funciones museológicas propuestas y – *en cursiva*– aquellas acciones propias que se deben desarrollar en una gestión museológica para una *preservación activa*:

PRESERVACIÓN	INVESTIGACIÓN	COMUNICACIÓN	REACTIVACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conservación de las colecciones / especímenes</li> <li>- Registro y documentación de colecciones</li> <li>- Almacenaje</li> <li>- Servicios de restauración al público</li> <li>- Capacitación a la comunidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Elaboración de guiones científicos</li> <li>- Investigación sobre colecciones</li> <li>- Recomendar la adquisición de colecciones</li> <li>- Base de Datos sobre la(s) temática(s) del museo</li> <li>- Investigación participativa sobre la(s) temática(s) del museo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Diseño de exhibiciones</li> <li>- Programas educativos</li> <li>- Relaciones públicas</li> <li>- Publicaciones y productos</li> <li>- Diseño de "experiencias" para ofrecer al público</li> <li>- Capacitación a la comunidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Diagnóstico de recursos patrimoniales (cultural y natural)</li> <li>- Censo y registro de recursos humanos de la comunidad</li> <li>- Organización de proyectos productivos</li> <li>- Acciones conjuntas con la comunidad para la recuperación de bienes en peligro</li> <li>- Capacitación a la comunidad</li> </ul>

Pero la nueva función de REACTIVACIÓN requiere del museo el desarrollo de destrezas internas por parte del personal (fijo y voluntario) que le permitan interactuar con las comunidades y llevar a cabo un proceso de **responsabilidad compartida** del patrimonio local en forma conjunta; y proponer a los miembros de las comunidades estrategias para poner en valor sus bienes culturales y así lograr una preservación efectiva del patrimonio cultural tangible (bienes muebles e inmuebles, el centro histórico de una ciudad, etc.) y una reactivación valorizada del patrimonio intangible (conocimientos y prácticas tradicionales, uso de espacios público, actividades creativas y festivas, entre otras).

El concepto de *responsabilidad compartida* es la clave para llevar a cabo en forma exitosa iniciativas de preservación activa, por ello el museo debe tener en claro, aceptar y aplicar el compartir con su comunidad la responsabilidad en la preservación, investigación y comunicación de su patrimonio ya que son las comunidades las creadoras y/o herederas de dicho patrimonio, y no el museo.

Esta *responsabilidad compartida* no debe quedar sólo en una declaración de principios, es imprescindible que se convierta en:

- Una actitud consciente y comprometida del Museo / Parque de compartir en vez de asumir, la responsabilidad en la preservación del patrimonio.
- Un acuerdo entre las instituciones "oficialmente" custodias del patrimonio y las comunidades "tradicionalmente" poseedoras del mismo.

- Un medio a través del cual la comunidad pueda apropiarse y beneficiarse de los recursos provenientes de su patrimonio cultural y natural.

Para responder a su compromiso con el patrimonio y la comunidad, el personal del museo debe establecer **diversas formas de relaciones** con la comunidad, ellas son:



Como **público privilegiado**: para el museo debe ser un compromiso ético y social el asumir como público privilegiado de sus acciones de comunicación la población de la(s) comunidad(es) donde éste esté ubicado y cuyos bienes patrimoniales preserva.<sup>8</sup>

Como **aliada**: el museo establece específicamente con sectores o miembros de la comunidad interesados en el patrimonio local, una alianza estratégica para incidir positivamente en la recuperación de bienes culturales y naturales en peligro y puesta en valor de bienes patrimoniales, entre otros.

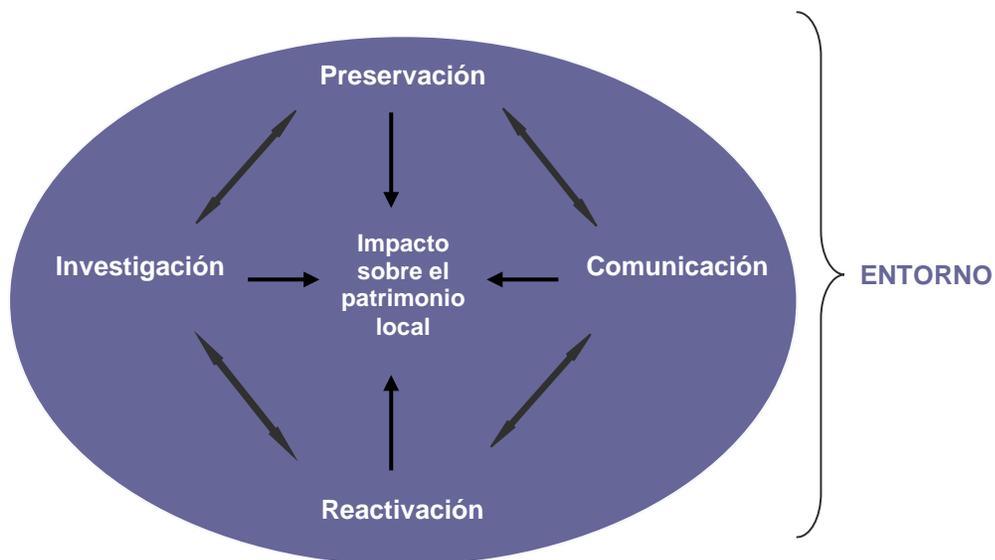
Como **socia**: el museo propone a sectores o miembros de la comunidad con conocimientos tradicionales y habilidades específicas, desarrollar en forma conjunta con el personal del museo, actividades y proyectos productivos sobre productos y/o servicios culturales relacionados con la temática(s) del museo para la creación de una oferta novedosa y diversificada que presentarán al público y al turismo visitante.

Para concluir esta sección quisiéramos remarcar que, para que el sistema museológico propuesto sea funcional y estable y tenga una verdadera incidencia en la (re)activación del patrimonio local requiere de las siguientes condiciones:

<sup>8</sup> La Declaración de Caracas de 1992 nos habla claramente al respecto: "En América Latina los museos, generalmente, no son conscientes de la potencialidad de su lenguaje y de sus recursos de comunicación, y muchos no conocen las motivaciones, intereses y necesidades de la comunidad en que están insertos, ni sus códigos de valores ni significados. Ante esto, recomienda, que el museo busque la realización plena de su función museológica y comunicadora, como espacio de relación de los individuos y las comunidades con su patrimonio y como eslabón de integración social." Conclusiones del Seminario: "El museo en Latinoamérica hoy: nuevos retos", en la "Declaración de Caracas", 1992.

- ▶ Equilibrio entre sus cuatro funciones y permanente retroalimentación entre las funciones,
- ▶ Fluida interacción con el *entorno*, y el establecimiento de estrategias de trabajo acordes a la realidad del entorno del museo.

En este sistema museológico, podemos observar que las cuatro funciones se retroalimentan entre sí, pero este sistema no corre el riesgo de convertirse en un sistema cerrado o "autista", debido a que busca establecer relaciones de impacto con el patrimonio local o con la comunidad y su patrimonio, como se explicita en el siguiente gráfico:



Cuando nos referimos al *entorno del museo*, lo entendemos como la región espacial donde el museo se ubica, las comunidades que lo integran y el patrimonio integral como marco de referencia de su temática y colección. Sin embargo debemos tener en cuenta que no siempre la(s) temática(s) del museo está directamente relacionada con el lugar donde este se ubica, esto significa que es muy posible que varios museos no tengan relación temática directa con la comunidad o comunidades que están a su alrededor.

Debido a esta situación varios museos nos han preguntado ¿cuál es entonces nuestra comunidad?

La respuesta a esto no tiene que ver con la ubicación geográfica del museo, sino con las comunidades que han sido las que produjeron los bienes culturales (o sea las colecciones) que el museo hoy preserva, investiga y comunica. En este sentido y con el propósito de facilitar la comprensión de esta diferencia, proponemos que una institución museológica puede establecer relaciones o interactuar estrechamente con dos tipos de comunidades:

### **1. La Comunidad de entorno:**

Es la población de la localidad donde está ubicado el Museo y cuyos bienes patrimoniales preserva; el entorno inmediato del museo es entonces la región donde se ubica, esto incluye a la comunidad o comunidades que allí se localizan y el patrimonio integral como marco de referencia de su temática y colección. (Ej.: un museo histórico regional que investiga y expone la historia de su región.)

### **2. La Comunidad de referencia patrimonial:**

Cuando el patrimonio integral como marco de referencia de la temática y colección del museo, no pertenece al entorno, sino que está relacionado con una comunidad geográficamente distante a la localización del museo, entonces esta se convierte en la comunidad con la que el museo debería establecer relaciones e interactuar con el propósito de incidir teniendo un impacto positivo en el patrimonio local. (Ej.: un museo antropológico puede estar ubicado en la capital y sus comunidades de referencia, de donde vienen sus colecciones, están ubicadas en el norte del país.)

En ambas, el compromiso del museo con el patrimonio local –del cual forman parte las colecciones que custodia- sigue siendo el mismo y también su responsabilidad en “poner en valor y dar acceso a la comunidad a la memorial cultural y recursos patrimoniales que le son propios”.<sup>4</sup>

## **ROYECTOS PATRIMONIALES SOSTENIBLES**

A modo de referente de lo expuesto, presentamos dos proyectos realizados por el Museo de Cultura Popular en Costa Rica, el primero teniendo como referente la comunidad como “socia” relacionado con el patrimonio local de las comunidades de entorno de este museo, que trata sobre *talleres interactivos de gastronomía tradicional* y el segundo teniendo como referente la comunidad como “aliada” acerca de dos comunidades de referencia patrimonial que este museo está poniendo en valor, que trata sobre una *expo-itinerancia de la cerámica chorotega en centros comerciales*.

### **El Museo de Cultura Popular de Costa Rica: dos casos de estudio**

El Museo de Cultura Popular con sede en Santa Lucía de Heredia, Costa Rica, inició a mediados de los años ochenta como un proyecto de extensión e investigación de la

Universidad Nacional (UNA) <sup>9</sup> buscando una respuesta a la necesidad existente en el país de disponer de una institución que coadyuvara en la conservación, difusión y reactivación de los conocimientos y prácticas tradicionales de la región cultural del Valle Central de Costa Rica.



Foto # 1: Imágenes del desplegable del Museo de Cultura Popular, Costa Rica.

Este Museo no se distingue a primera vista de otro museo local o regional; cuenta con un área de 3000 mts<sup>2</sup> y dispone de un espacio para la exhibición permanente, un salón multiuso, oficinas y taller, un restaurante y áreas verdes. La exposición permanente consiste en la ambientación de una casa histórica de finca cafetalera y su entorno, representativa de la arquitectura tradicional del siglo XIX.

Lo que lo distingue es que por medio de su propuesta metodológica el Museo de Cultura Popular buscó ser un ente dinamizador para que las comunidades reconozcan su potencial cultural y sus habilidades para usar su patrimonio como fuente de desarrollo local.

### **1° Caso: talleres interactivos de gastronomía tradicional**

El Museo de Cultura Popular se ubica en el entrecruce de los cantones de Barva y San Rafael, estas comunidades son herederas de una gran riqueza cultural, pero en los últimos

---

<sup>9</sup> Este proyecto de extensión -así como su propuesta metodológica que desarrolló el concepto de *preservación activa*- fue coordinado por Georgina DeCarli desde su inicio hasta la apertura del Museo de Cultura Popular al público en 1994.

cincuenta años el escenario de estas localidades, otrora agrícolas y artesanales, ha cambiado drásticamente, dándose un proceso de desestructuración social y falta de valorización hacia el patrimonio cultural y natural que les proporcionaron su particular modo de ser. Sin embargo, aún hoy es común observar como luchan por mantenerse algunas prácticas culturales propias del lugar pero a la vez como importantes recursos patrimoniales no son tomados en cuenta para ser utilizados como potenciales generadores de ingresos, que posibiliten un mejoramiento en la calidad de vida de estas comunidades.

El Museo organizó –como parte de su estrategia de preservación activa- proyectos productivos compuestos por miembros de las comunidades, entre ellos el de “Reactivación de la cocina tradicional” integrado por señoras de la comunidad de bajos recursos pero con pleno conocimiento de la temática de gastronomía tradicional; ellas perciben una ganancia económica, no por recibir un salario del museo, sino por medio del desarrollo de una actividad de carácter privado, bajo su propia responsabilidad. A través del proyecto se ofrecen a los visitantes nacionales y turistas, productos y servicios de alta calidad, poniendo en valor su patrimonio y generando beneficios en las comunidades aledañas.

Para la puesta en marcha de un proyecto productivo se parte de los siguientes objetivos:

1. Investigar las temáticas del futuro proyecto productivo y rescatar información sobre las prácticas culturales asociadas para generar el contenido creativo de los productos y servicios que se ofrecerán, con el propósito de dar a conocer y revitalizar las tradiciones culturales de la región.
2. Seleccionar, organizar y capacitar en gestión empresarial y cultural a los miembros de las comunidades (con los conocimientos y habilidades necesarios) para integrar el proyecto productivo con el fin de que participen en la oferta cultural del Museo.
3. Generar las condiciones técnicas, de accesibilidad y de infraestructura en el Museo que posibiliten el buen funcionamiento del proyecto productivo y una oferta de productos y servicios de calidad.
4. Establecer los mecanismos pertinentes para el mercadeo y comercialización de los productos y servicios que se ofrecen conjuntamente en el Museo y fuera de él, permitiendo así la sostenibilidad y fortalecimiento del proyecto productivo.

La estrategia principal (aunque no la única) para el proyecto productivo de “Reactivación de la cocina tradicional” es por medio de la organización de talleres de reactivación de prácticas tradicionales como el Taller **“Aprender haciendo: la cocina tradicional costarricense”** a través de los cuales se transmiten de una manera amena los conocimientos, impartidos por los propios cultores populares (las cocineras), estableciéndose así un verdadero “nexo vital” en el cual los visitantes – nacionales y extranjeros- participan de una experiencia

afectiva y significativa relacionadas con el patrimonio cultural tangible e intangible de la localidad.

Este taller es uno de los más solicitados por los grupos escolares y visitantes extranjeros. Estos pueden seleccionar entre elaborar recetas utilizando **el horno de barro** (pan casero de trigo, pan de yuca o bizcochos de maíz); o utilizando **la cocina de leña** (prestiños con miel de caña o tortillas de maíz). Al finalizar los participantes degustan sus creaciones culinarias acompañados con auténticas bebidas tradicionales como café, agua dulce o frescos de frutas de estación.

El éxito alcanzado con este proyecto, le ha permitido al Museo la diversificación de ofertas al público, así como la generación de recursos para el museo, ya que percibe un 20% de las ganancias que genera el proyecto productivo.

## **2° Caso: expo-itinerancia de la cerámica chorotega en centros comerciales**

El Museo de Cultura Popular cuenta con una pequeña colección de cerámica proveniente de las comunidades de Guaitil y San Vicente en la provincia de Guanacaste. Actualmente existen en estas comunidades alrededor de 200 talleres familiares que se dedican a mantener viva una tradición artesanal con más de 2000 años de antigüedad, a la que denominan "cerámica chorotega". Hasta hace algunos años la práctica de esta tradición, volcada al turismo extranjero, les permitía vivir aunque en forma modesta. Sin embargo, las sucesivas crisis que repercutieron fuertemente en la actividad turística terminó por obligar a muchos artesanos a buscar otra fuente de trabajo, y esto ha afectado directamente la transmisión de esta práctica a los jóvenes que ya no se sienten interesados en convertirse en futuros artesanos.

Consciente de esta situación, el Museo presenta un proyecto en la UNA con el propósito de revitalizar la producción artesanal y ponerla en valor a nivel nacional, ya que la cerámica chorotega no es muy conocida ni reconocida por el público nacional. Con este propósito se planteó un proyecto de dos años (2008/2009) que llevó a cabo las siguientes acciones:

1. Reuniones de trabajo con las y los artesanos de las comunidades para discutir sobre la situación y problemas relacionados (materias primas, calidad del proceso de producción, comercialización, intermediarios, entre otros)
2. Diagnóstico socio-económico de 95 talleres familiares.
3. Presentación a las comunidades y discusión sobre la propuesta del Museo de un proceso para dar a conocer la producción cerámica al público nacional, buscando la revaloración de la tradición alfarera.

4. Desarrollo de la propuesta consistente en el diseño y montaje de una pequeña exhibición itinerante para ser presentada durante un año en los mas importantes centros comerciales (malls); diseño y realización de un video sobre el proceso de producción y desplegables con información.
5. Organización de la itinerancia: acuerdo con los centros comerciales (los cuales no estaban anuentes a recibir a los artesanos), embalaje de la exhibición para itinerancia y concertación con los artesanos para su participación (cada exhibición estaba a cargo de dos artesanos, uno por cada comunidad, donde tenían la oportunidad de vender piezas pero sobre todo su rol era el de comunicar su práctica artesanal al público).



Foto # 2: Banner de la Exhibición Itinerante sobre la Cerámica Chorotega

Los resultados obtenidos fueron mas allá de lo previsto, ya que en primer lugar se logró motivar a las y los artesanos cuando conocieron la calidad de la exhibición y el video, y los malls aceptaron que se presentaran, ya que se vieron reconocidos en su habilidad artesanal; pudieron comprobar que el público nacional y el turismo prefieren estilos diferentes (réplicas precolombinas y cerámica utilitaria los nacionales y motivos ecológicos los turistas) y por último están las ganancias de las ventas (aunque no era el objetivo principal) y principalmente los diversos contactos que pudieron establecer.

Pero en segundo lugar, y consideramos mas importante, fue el nuevo interés despertado en las comunidades sobre todo en las y los jóvenes artesanos, los cuales lograron a través de este proyecto superar fuertes diferencias que habian mantenido a las comunidades peleándose entre sí, situación heredada de generaciones anteriores. Su entusiasmo e interés en aprovechar esta oportunidad llevó al Museo en alianza con especialista de la UNA y el apoyo de una agencia de cooperación a plantear un nuevo proyecto -actualmente en marcha- que busca crear un sello de calidad y si es posible una Denominación de Origen para la cerámica chorotega.

#### A MODO DE CONCLUSIÓN

La propuesta de trabajo que hoy presentamos a la comunidad museológica sobre la *preservación activa del patrimonio cultural y natural*, no pretende ser una respuesta instantánea a las necesidades de cambio en relación a la responsabilidad del museo de proteger e impactar el patrimonio local. Implica el desarrollo de un conjunto de acciones que requieren del establecimiento de metas claras, ejecución de programas y actividades, así como procesos de evaluación. No cabe duda que en su conjunto implica un cambio de actitud y re-enfoque del trabajo que realiza como institución.

En este sentido, nuestro principal interés es que los colegas de los museos latinoamericanos puedan encontrar en la *preservación activa* una metodología de trabajo que guíe y apoye el desarrollo de una práctica museológica acorde a las demandas actuales a las que deben dar respuesta nuestros museos.

Esperamos que las instituciones museológicas reflexionen sobre la posible utilización de nuestra propuesta y que a través del tiempo se genere un proceso de crítica y retroalimentación que permita su mejoramiento e implementación.

*Georgina DeCarli*  
*Agosto, 2009*  
*Costa Rica*